

GAZETA DE MADRID

DEL DOMINGO 21 DE MAYO DE 1809.

TURQUIA.

Constantinopla 15 de marzo.

El 10 de este mes se ha botado al agua un navío de línea de 74 cañones en presencia del gran Señor y de todos los ministros.

Los genizaros no han extrañado que el gran Señor haya dado el empleo de gran visir á Jussuf-Baxá, tan adicto á la causa de los seimens. Se asegura que se han dirigido sobre este particular varias representaciones á S. A., pero que han sido desatendidas.

El nuevo gran visir, que se halla actualmente en Tokal, no tardará en llegar aquí. Hai grande inquietud por las consecuencias que puede tener su nombramiento.

El internuncio austriaco acaba de recibir un correo de su corte con varios pliegos. Este ministro no tiene comunicacion ni correspondencia ninguna con los de Francia, Holanda y Saxonia.

IMPERIO FRANCÉS.

Paris 8 de mayo.

DIARIO CUARTO.

Quartel general de Braunau 1.º de mayo.

Al pasar el puente de Landshut el general de brigada Lacour ha manifestado un valor y serenidad sin igual. El conde Lauriston ha colocado la artillería con suma inteligencia, lo que ha contribuido mucho al buen éxito de esta brillante jornada.

El obispo y los principales empleados de Salzburgo han venido á Burghausen á implorar la clemencia del Emperador en favor de su país. S. M. les ha prometido que jamas volverán á vivir baxo la dominacion de la casa de Austria. Ellos por su parte han hecho la promesa de walterse de todos los medios para llamar los 4 batallones de milicias con que su círculo habia contribui-

do, bien que parte de ellos está ya hecha prisionera y dispersada.

Hoi 1.º de mayo sale el quartel general para Ried.

Se han encontrado en Braunau 2000 raciones de galleta y 60 sacos de avena. Aun serán mas considerables los almacenes que esperamos encontrar en Ried. Este círculo habia contribuido con 3 batallones de milicias; pero la mayor parte ha vuelto ya á sus hogares.

El Emperador de Austria estuvo 3 dias en Braunau. En Scharding fue en donde supo la derrota de su ejército. La gente del país lo acusa de ser el principal autor de la guerra.

Los famosos voluntarios de Viena, despues de haber sido derrotados en Landshut, han vuelto por aquí á galope, arrojando sus armas, y llevando consigo la consternacion á aquella capital.

Un decreto del Emperador de Austria, publicado en Viena el 21 de abril, declara que los puertos se vuelven á abrir á los ingleses; que las relaciones con este antiguo aliado quedan restablecidas, y que han comenzado las hostilidades contra el enemigo comun.

El general Oudinot ha cogido prisionero un batallon de 1000 hombres entre Altham y Ried. Dicho batallon no tenia ni caballería ni artillería. Al acercarse nuestras tropas quiso empezar el fusileo; pero nuestra caballería lo cercó por todas partes, y hubo de rendir las armas.

S. M. pasó revista en Burghausen á muchas brigadas de caballería ligera, entre otras á la de Hesse-Darmstadt, á la qual manifestó su satisfaccion. El general Marulaz, que manda este cuerpo, habla de él con el mayor aprecio. S. M. ha hecho merced á dicho cuerpo de muchas cruces de la legion de Honor.

El general de Wrede ha interceptado un correo que llevaba las cartas é instruc-

ciones adjuntas, que prueban la consternación que reina en la monarquía.

A la señora noble de Ubellagger en Braunau.

Wels 25 de abril. Mi querida madre: Las infaustas noticias que nos traen los correos que pasan por aquí, y algunas personas que han llegado ayer del ejército, nos han consternado en tales términos, que corremos de una parte á otra como locos. Ya sabeis el desórden que el primer combate causó en nuestros ejércitos. Otro que Bonaparte nos ha dado en persona con 40⁰ hombres de tropas escogidas, ha estado á pique de destruir enteramente nuestro ejército de Baviera. Si Carlos en lugar de retirarse al Danubio hubiera pasado el Inn, como los franceses lo esperaban, no habia ya remedio para nosotros. Este general se reunió con Bellegarde cerca de Ratisbona, y detuvo de este modo el ala izquierda del ejército frances; pero hoy la consternación es otra vez general: el teniente general Kreiss Hauptmann ha salido á las 4 de la mañana para Esserding. Me parece que esto no va muy bueno.

Se asegura que Carlos ha dicho que necesitaba atacar este ejército 2 veces; pero hasta ahora todos sus esfuerzos han sido desgraciados. La caballería francesa es 3 veces mayor que la nuestra. El desórden de la retirada ha sido tal, que los nuestros han quemado mas de 1⁰ carros, y han arrojado al agua muchos carros cargados de pólvora y balas para huir con mayor desembarazo. Añadian tambien que nuestro Emperador iba á salir de Scharching quando recibió de su hermano Carlos noticias menos infaustas. Hai quien dice que el archiduque escribió al Emperador despues de haber pasado el Danubio, que no le quedaba otra cosa que hacer sino dar un golpe de desesperación; pero que si este golpe sale mal, no hai remedio, y es menester disponerse á todo evento. — Memorias á todos. = J. BRAUNSTIEGEL.

P. D. Perdona vmd. la confusión que hai en esta carta, porque es la misma que reina en nuestras cabezas.

Al Sr. Jacobo Felipe en Salzburgo.

Querido Felipe: por Dios que me des pronto alguna noticia de cómo van las cosas por ahí. Ayer hemos pasado mil sustos; á cada instante esperabamos ver llegar los franceses. Unos decian que estaban ya en

Paibach, otros que los habian visto en Efferding; y que llegarían á esta por ayer tarde, ó á mas tardar esta mañana temprano. Todo ha salido falso; pero lo que no tiene duda es que el archiduque Carlos se ha retirado á Bohemia. Aquí se asegura que Chasteler vendrá del Tirol con su ejército y un gran número de tirolese para atacar por la espalda al ejército frances; dime si es cierta esta especie.

Ayer llegó á Enns S. E. Josef, palatino de Hungría, con la noticia de que la insurrección húngara está en marcha, y que la primera columna ha llegado ya á S.-Polten. — 28 de abril. = LEOPOLDO SCHWAN.

Instrucciones secretas del Emperador Francisco II al conde de Aichholt, presidente de la regencia de Salzburgo.

En vista de que la incertidumbre de los acontecimientos de la guerra requiere que se dispongan las providencias de precaución necesarias que exigirían las circunstancias, ha tenido á bien S. M. el Emperador manifestar sus intenciones, dando los motivos en que se fundó el decreto de su consejo de 26 del corriente, para el caso de una irrupción de tropas extrangeras en sus estados hereditarios.

En el caso de adelantarse el enemigo hácia la capital, la ciudad de Pest será el centro de todos los negocios de la monarquía, y á este punto se dirigirán los caudales de las provincias amenazadas, y todas las propiedades del tesoro público.

S. M. nombra para este caso un consejo, cuyos individuos se sabrán á su debido tiempo, quienes residiendo en Viena tendrán correspondencia con el Austria inferior, y, mientras no haya obstáculo, con las demas provincias que pudieran estar ocupadas por el enemigo; para lo qual, y segun lo pidan las circunstancias, se darán las instrucciones competentes á los sujetos á quienes corresponda.

S. M. hace saber esta su determinación al señor consejero de corte, recomendándole al mismo tiempo el mas profundo secreto en órden á este negocio hasta el momento en que el enemigo haya ocupado su distrito. = Firmado = ALG. DE UGARTE. = Viena 28 de abril de 1809.

Se sabe que el día 3 del corriente se hallaba el Emperador á la vista de Ehensberg, mas allá de Lintz. — En aquel día mismo

había habido una acción muy reñida y muy gloriosa para los franceses.

S. M. estaba á 36 leguas de Viena.

Las noticias de Italia de 6 y 7 de mayo, recibidas por el telégrafo, son de que S. A. I. el Príncipe virei iba siguiendo el alcance al ejército austríaco, que se retiraba con suma precipitación.

El senado conservador, en vista de los documentos de oficio que á nombre de S. M. el Emperador y Rei le ha comunicado el ministro de Relaciones exteriores en la sesión del 14 de abril, ha resuelto que en respuesta se dirija á S. M. I. y R. una representación, de la que copiaremos algunos pasajes:

SEÑOR:

„El senado se apresura á presentar á V. M. I. y R. el tributo de su respetuoso reconocimiento por las importantes comunicaciones que se ha dignado hacerle.

„El Austria, señor, ha hecho que sus ejércitos se adelanten hasta el territorio de uno de vuestros aliados. En el delirio que la tiene descaminada ha comenzado una guerra, que apenas se atreve á declarar.

„A los preparativos hechos tantas veces con misterio, dirigidos con disfraz, suspendidos por el temor, y que su mala fe había estado negando, han sucedido ese furor de las facciones, esas agitaciones tumultuosas, y esas convulsiones violentas precursoras de la caída de los tronos.

„La perfidia, la ceguera, la debilidad, el error y la presunción han ahogado la voz de los hombres cuerdos, y dado en las márgenes del Inn la señal de los combates.

„¿Cómo se ha podido olvidar, señor, las veces que ha estado en vuestras manos victoriosas la suerte del Austria?

„Dueño de Viena y de la mayor parte de los estados austríacos, hubiérais podido conservar vuestra conquista; pero vuestra magnanimidad volvió á poner la corona sobre la cabeza del Emperador Francisco.

„Este Soberano olvidó bien pronto los juramentos de su reconocimiento: la victoria de Jena desconcertó los proyectos de sus pérfidos consejeros, y la paz de Tilsit lo dexó cercado con 400,000 franceses, que una sola orden vuestra hubiera reunido rápidamente en lo interior de sus estados.

„Cuando V. M. salió de los muros de Erfurt para ir á llevar á las orillas del Tajo sus águilas libertadoras, vuestras invencibles legiones tenían todavía cercadas las fronteras austríacas. Pero la generosidad de V. M. no le permitió dudar un momento

de la sinceridad de las protestas del gabinete de Viena.

„Y sin embargo, señor, apresurándose el Austria á violar la palabra dada en Erfurt, hace resonar por todas partes el grito de la guerra, arma á sus pueblos contra su bienhechor, y arranca de sus tranquilos hogares á todas las clases de sus súbditos, desgraciadas víctimas del dinero corruptor: se asocia con el enemigo del continente, y le recibe en el único puerto que conserva; no se avergüenza de seducir secretamente á los españoles sublevados, á quienes tiene alucinados el fanatismo, abusando de la credulidad de las juntas con promesas falaces: inflama en todos sus estados la imaginación de un pueblo ignorante y crédulo con relaciones ridículas y libelos absurdos: rehúsa la mediación del grande y poderoso aliado de V. M.: desprecia la doble garantía de la integridad de su territorio, ofrecida por la Francia y por la Rusia: dexa impune el insulto hecho á uno de vuestros cónsules, el arresto de algunos súbditos vuestros de Italia, el asesinato de dos correos de V. M., y la violación de sus pliegos: negocia y ajusta el tratado de íntima alianza de la Turquía con la Inglaterra: os obliga á suspender la ejecución de vuestros formidables designios contra el autor de todos los males que sufren la Europa; y ¡quán admirada no quedara la posteridad quando sepa que en medio de esta conducta tan desleal V. M. en sus relaciones con el Austria no le ha pedido nada, ni tenido ninguna pretensión, ni dadole ningún motivo de queja! Que en una conversacion tan digna de admirarse ha manifestado disposiciones tan pacíficas y sentimientos tan magnánimos, ha propuesto levantar sus campos de Silesia, desarmar las plazas de aquella provincia, y todas las seguridades que la prevision mas desasosegada pudiera desear; que no ha cesado de mostrar una moderación y una paciencia que solo puede justificar el inmenso poder de V. M.; y en una carta digna de eterna memoria ha dicho al Emperador Francisco estas palabras tan notables: *manifesten confianza las acciones de V. M. y la inspirarín; la sencillez y la verdad son hoy día la mejor política. Confiemé V. M. sus inquietudes; quando consigán infundirse- las, yo las disiparé en un instante.....*

„V. M. tampoco pide á sus pueblos ninguna contribucion nueva para ir á vencer á la Inglaterra en el territorio austríaco.

„El gobierno británico, que no intenta mas que alejar la tormenta de que se ve amenazado, ha abierto un volcan debaxo del Austria; ya ha encendido sus fuegos, y sus efectos terribles recaerán sobre el aliado á quien ha seducido.

„El destino del Austria va precipitándose; dentro de algunos dias quedara imposibilitada de auxiliar los fueros de la Inglaterra.

„V. M. habrá asentado sobre cimientos

incontrastables la paz del continente; esta paz cuyas resultas, objeto perpetuo de los deseos y de los altos pensamientos de V. M., serán la paz marítima, la libertad del comercio, y la prosperidad de la Europa.”

ESPAÑA.

Madrid 20 de mayo.

Continúa el discurso anterior sobre la vacuna.

Así que, es preciso ser muy estúpido para no estremecerse á vista de este horrible cuadro, y mucho mas todavía para no abrazar con ansia un remedio que la Providencia nos ha deparado para librarnos de tantos males, y quizá para hacer que en poco tiempo desaparezcan de la tierra.

Pero no es seguramente la razon la que se opone á este remedio: todos, ó la mayor parte, conocen las utilidades del feliz descubrimiento de la vacuna, y aun desearian poder usarle; pero aunque convencidos de su eficacia no se resuelven á practicarle, porque su conciencia excesivamente *timorata* les hace creer erradamente que esto seria usurpar los derechos de la divinidad. Ella les dice en secreto: *¿es acaso lícito semejante remedio? ¿No es una usurpacion y un atentado manifesto contra las prerogativas del Eterno? Practicándole, ¿no se pecará contra la Providencia, que á cada uno de los mortales ha fixado su término?* Tales son los pensamientos que asustan y perturban á algunas almas de una conciencia demasíadamente delicada. Sin embargo, por puro que sea este sentimiento, por sincero que sea este respeto, laudable por otra parte á la providencia y decretos del Señor, es innegable que pueden verificarse casos en que la conciencia mas pura y mas timorata esté expuesta al error; casos en que el hombre, como dice el mismo Jesucristo, creyendo de buena fe servir á Dios, obra directamente contra su santa voluntad. Tal es por cierto el caso presente respecto del remedio de la vacuna, que hace el asunto de este discurso, en el qual vamos á probar que la religion, que prescribe á todo cristiano la obligacion de cuidar de la conservacion y vida de sus hijos, manda tambien servirse como uno de los medios mas á propósito para esto del inapreciable re-

medio conocido con el nombre de vacuna.

Los que piensan que el uso de la vacunacion es un atentado contra la voluntad divina, una usurpacion de las prerogativas del Eterno, y finalmente un crimen contra la Providencia, deberian con razon ser tachados de supersticiosos, como con menor motivo reprehendia S. Pablo á los de Corinto, ó quando menos no podrán excusarse de una ignorancia crasa de los principios y máximas de la religion santa de los cristianos. En efecto, el hombre solamente puede pecar contra la Providencia quando por el desarreglo de sus pasiones trata de oponerse al orden que ha dispuesto la sabiduría increada; ni usurpa las prerogativas del Eterno, sino quando por su imprudencia ú obstinacion se atreve á hacer inútiles y sin efecto sus designios llenos de amor y de bondad.

La Providencia no tiene ni puede tener en ellos otra mira que el bien de la humanidad; así que, todo lo que encamina á este objeto, todo lo que le anticipa ó le lleva á su cumplimiento, es tambien obra del mismo Dios. El es el que nos da la vida y la salud, y al mismo tiempo él es el que nos impone el sagrado deber de no omitir diligencia alguna para conservarlas: esta es su santa voluntad, este su precepto, y este el designio de su providencia paternal. ¿Obraremos por ventura contra esta santa Providencia, quando nuestras acciones sean arregladas conforme á sus miras benéficas, ó quando nos oponemos á ellas? ¿Será acaso quando seguimos los caminos del Señor, y obedecemos sus preceptos, ó quando despreciamos los medios que nos ha revelado, y nos negamos á seguir la senda que nos ha indicado para nuestra prosperidad? ¿Contrariaremos acaso las obras de Dios, quando por medio de un específico simple, y suministrado por la naturaleza, preservamos la vida y la salud de nuestros hijos de una muerte prematura, ó de un estado valedudinario, que aunque de larga duracion, no por eso conduce menos á la muerte? ¿No será, por el contrario, quando descuidándonos en reconocer el dedo del Señor, que nos indica los medios de salubridad, y oponiéndonos á sus avisos saludables, nos hacemos por indolencia ó por obstinacion los homicidas de las amadas prendas de nuestra ternura? (*Se continuará.*)